

Lucybell

esto se está Pareciendo

grupou

En un año pueden pasarte más cosas que en toda tu vida. Pregúntenle a esta banda, que en ocho meses vio cómo casi todo cambiaba a su alrededor con más rapidez e intensidad que en los cuatro años que llevaba tocando. No estamos hablando, en todo caso, de estrellas de rock que en la noche eran anónimas y que a la mañana siguiente se encontraron con la popularidad y el éxito. No. Cosas como ésta cuestan trabajo.

> por Sergio Fortuño y Patricio Muñoz fotografías de Valeria Zalaquett



Son las diez de la mañana en Santiago. Mientras el sol entrega un adelanto de los estragos que va a causar después del mediodía, una camioneta protegida por la sombra que proyecta el edificio de Balmaceda 1215, a un costado de la Estación Mapocho, parte a Viña del Mar. Es la camioneta que traslada a los técnicos y a los equipos de Lucybell. El grupo está casi listo para partir en una van algo más moderna que la que acaba de salir. Sólo un detalle está demorando el viaje. Claudio Valenzuela, el vocalista, no ha llegado.

zuela, el vocalista, no ha llegado.
Ya un poco intranquilo, el manager, Pablo
Rodríguez, llama por teléfono a la casa de
Valenzuela y le responde la grabación de
la contestadora. "Claudio, si estás ahí
levanta el teléfono", dice Rodríguez con
algo de urgencia. Luego hay un breve
diálogo. Claudio estaba ahí. Para ahorrar
tiempo, Rodríguez decide recogerlo en el
camino.

camino.

Es difícil tener el sueño pesado y estar en una banda de rock. Sobre todo si después de un concierto la noche anterior en una disco, hay que levantarse temprano para viajar a Viña. En plan promocional más encima, donde gran parte del día hay que estar dando entrevistas, posando para fotos, probando sonido y tocando un par de temas. A la mañana siguiente, además, habrá que seguir con más entrevistas antes de devolverse rápido a Santiago, donde se va a pasar el tiempo necesario para recoger algunas cosas y partir por tierra a dar otro concierto en Concepción.

"Esto es desgastador físicamente. Hacer el disco fue más desgastador emocionalmente", comenta, ya camino a Viña y con Claudio dentro de la van, el tecladista Gabriel Vigliensoni, sobre el intenso trabajo que durante este verano está teniendo la banda. Un grupo que a ocho meses de editar su primer álbum, Peces, ha transformado su placa debut en "Disco de Oro" (por las 15 mil copias vendidas), popularidad, difusión para tres singles y premios de fin de año.

Justo un año atrás, la agenda del grupo estaba relativamente intacta. Con su elepé debut guardado después de grabarlo en agosto de 1994, la banda negoció con el sello EMI las condiciones económicas en que esa grabación pasaría a ser propiedad de la compañía y las cláusulas para que Lucybell se convirtiera en un artista del mencionado sello. Al mismo tiempo, tuvieron algunas presentaciones. Febrero estuvo más bien desocupado. Algunos meses más tarde, vendría lo bueno.

Para que Lucybell pudiera finalmente firmar el contrato con el sello, hubo que sortear un problema legal que surgió cuando nadie lo esperaba y que amenazó con arruinar lo que el cuarteto había conseguido después de casi cuatro años de trabajo.

"Lucybell tenía un contrato previo con otra gente que no era un sello, pero que se empezó a mover como una productora de eventos y que en el contrato estipulaba que eran absolutos representantes de la banda y, además, su sello grabador", cuenta Carlos Fonseca, el por ese entonces recién asumido director artístico de EMI.

"Para hacer la historia corta, estos tipos quedaron debiendo los instrumentos que le compraron a la banda y la plata del estudio y de la grabación del disco. Tampoco le pagaron a Mario Breuer, quien fue el productor del álbum. Nosotros llegamos a un acuerdo económico para que esta gente liberara a Lucybell del contrato. Pagamos las deudas, más otro monto de dinero, y finalmente Lucybell pasó a ser artista de EMI".

Con eso, el grupo también pasó a lo que podríamos llamar la división intermedia del rock nacional. Es más, se podría decir que con Lucybell apareció esa división. Hasta antes de esta banda, el panorama del rock chileno se dividia en dos extremos. En un lado estaba el par de bandas consolidadas que todos conocemos. En el otro, grupos que por motivos distintos llevan una carrera irregular: algunos fueron fenómenos que se apagaron rápidamente y otros no han podido ampliar su alcance más allá de sus seguidores incondicionales.

Lucybell entonces, quedó en el medio.

Lucybell, entonces, quedó en el medio. Sin reventar el mercado, pero con cifras de ventas destacables, permanente en actividad y para tomar las cosas con mucha más calma y no acelerarse. En ese sentido, estamos como súper mesurados".

De seguro, un año atrás nadie en Lucybell esperaba encontrarse con que los productores de un concierto primero los anunciaran al público y recién después se contactaran con ellos. Esto habla bastante mal de los encargados del recital, pero bastante bien del atractivo que el grupo ha adquirido. Y nadie habría esperado, tampoco, que un día se iban a encontrar en la casilla telefónica donde se puede contactar a la banda con un mensaje



llegando a un público heterogéneo.

"Esto se está pareciendo más a un grupo", comenta el bajista, Marcelo Muñoz, mientras la van sigue avanzando por la Ruta 68. "A mí me parece que tenemos una situación mucho más estable. Un año atrás andábamos un poquito más a lo que estaba pasando en el día", agrega, desde una hilera de asientos más adelante Francisco González, el baterista. Según Marcelo, "la gran diferencia es que ahora hay que tomar decisiones más importantes que las que tomábamos años atrás". Antes, cuenta Gabriel "a cualquier cosa que nos ofrecían decíamos que sí, porque era EL momento o LA acción que podíamos realizar. Ahora tengo la sensación de que tenemos que pensar todo,

de un funcionario de la FACH que les ofrecía tocar en una fiesta de la Escuela de Suboficiales de la Fuerza Aérea y pagarles con viajes en avión. La oferta era tentadora y la banda la habría aprovechado, pero los músicos ya tenían otros compromisos para la fecha de la fiesta de los aviadores y todo quedó en nada.

Profesión: Miembro de Lucybell

Según Carlos Fonseca, Lucybell es una banda profesional. "Más que el resto", señala, "porque tienen muy bien definidas sus áreas y sus tareas. Cumplen todos los horarios, se han preocupado de armar un show, tienen una persona especializada para el sonido y otra para la iluminación. Grabaron y mezclaron su disco en algo más de 72 horas, cosa que ninguna banda chilena ha hecho antes. Eso es profesionalismo".

El ejecutivo destaca, también, los roles complementarios que cada integrante de la banda juega dentro de ella. "El Pancho tiene clarita la cosa de la imagen, lo maneja muy bien. Gabriel es como el cerebro. Marcelo es el más complicado, el que siempre quiere conseguir más. Y Claudio es el místico, el que le da toda la onda al grupo".

Dentro de la banda, todos parecen tener claro que dedicarse a la música es algo más Gabriel, "es lo único donde no hay fórmulas. Siempre que nos enfrentamos a un tema nuevo, estamos enfrentados a una cosa absolutamente distinta. Ahora vamos en una van camino a Viña y en este momento voy muy contento de viajar, aunque esté muy muerto de sueño... Esto es pega. Pero llega el momento del show y la pega se acabó. Llega el momento del ensayo y la pega se acabó. En el estudio, la pega se acabó. La cuestión creativa no es pega, sino sería demasiado fome y saldría todo igual siempre".

"La idea es sorprender", agrega Claudio. "Te sorprendes tú, sorprendes al que está al

lado tuyo. Después tienes que sorprender al manager, después a la gente...".

Tocando el tema

Esa cadena de sorpresas empieza cuando los cuatro músicos arman un tema según "las sensaciones que estamos viviendo' Luego, Valenzuela se encarga de la letra. "Es como Internet", explica Gabriel. "Algo está dando vueltas y uno lo agarra y baja un tema. Generalmente bajan de a dos". Marcelo destaca que "lo importante es que los temas nos dejen conformes a todos, a las cuatro partes. Cuando hay una o dos partes que no están conformes, el tema se desecha. Y ha pasado'

"En ningún momento hacíamos temas donde el La tiene que ir con el Do y esta nota tiene que ir con esta otra", cuenta Francisco. "La manera de trabajar siempre ha sido instrumento en mano. Salen acordes y los acordes en el fondo te van transmitiendo lo que va pasando en el momento" Por ejemplo, el baterista cuenta que el tercer single de **Peces**, "Cuando Respiro en tu Boca", fue hecho "en un momento muy histérico del grupo y la letra plasma muy bien lo que nos estaba pasando en ese entonces'

Claudio recuerda que "era una onda muy oscura, porque estábamos todos como pasando un pequeño bajoncito". Marcelo explica que el tema "respondió a una situación en que nosotros necesitábamos tirar mucha energía hacia afuera. Todos andábamos como con atados en todas partes y la forma de canalizarlo era Lucybell".

Habla Gabriel. "Creo que hay muchas canciones que aún son del grupo y hay otras que ya son de la gente. Como que uno va perdiendo el grado de pertenencia. Me siento raro si voy caminando por la calle y hay alguien cantando un tema del grupo que es el mismo que yo cantaba cuando venía del ensayo y se me había quedado pegado. La relación con las canciones cambia permanentemente y espero que algún día ningún tema sea del grupo".

Según Claudio, "que la gente te cante los

Según Claudio, "que la gente te cante los temas cuando los estás tocando, es uno de los hechos raros que me han pasado últimamente. Yo no sabía si las letras se iban a entender o no. Pero la gente las canta y las entiende y te dice cosas como "me sirvió para la vida"... Es

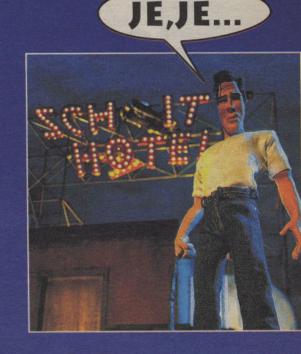


que grabar discos y tocar en vivo. "El oficio y la cuestión creativa más pura, igual son cosas que van ligadas", considera Marcelo. "Las dos cosas son igual de importantes. Ya no existe el hombre que trabaja sólo en los momentos en que está inspirado. Creo que en cualquier tipo de arte se está considerando mucho el oficio, la disciplina".

Ahora, esto no significa que todo en Lucybell funcione de acuerdo a un mecanismo de relojería. "Tú haces cosas al azar, pero son las necesarias, las que tienen que funcionar", cuenta Claudio. "Hay mucho de instinto cuando estás tocando, cuando estás creando, cuando tienes que compartir para poder hacer un tema".

El trabajo creativo del grupo, según









THE ORIGINAL JEAN

divertido. Nunca quise ser profeta, pero si empieza a ocurrir..

En sus letras, Valenzuela habla a través de imágenes. Le interesa más sugerir que contar, permitir que cada uno elabore sus interpretaciones. Sin embargo,

detrás de la mayoría de las canciones de Lucybell hay experiencias y sensaciones concretas. En pocas palabras, no es ficción. Pero el vocalista prefiere mantener el telón cerrado. "Si te empiezo a explicar por qué escribí tal y tal frase, qué cosa me pasó con tal y tal persona, sería faltar un poco el respeto a la intimidad. Además, no importa que haya pasado o no haya pasado. Lo más importante es el hecho de la sensación que puedes transmitir con esa suma de música y palabras

Después de haber pasado el agobiante túnel Lo Prado, estamos hablando sobre un asunto bastante popular: la felicidad. ¿El grupo se siente feliz cuando logra que el público adopte sus canciones? ¿Un tema doloroso, como muchos del disco de Lucybell, borra el dolor que lo generó? Marcelo Muñoz ve la cosa desde una perspectiva que no tiene que ver con la felicidad o la infelicidad. "Si con un tema estás satisfecho, lleno no importa de qué, igual es una satisfacción porque lograste comunicar lo que querías comunicar y sientes lo querías sentir"

"A veces uno crea monstruitos como Frankenstein", señala Valenzuela. "Me ha pasado tener que tocar las canciones y volverme a acordar del momento que había pasado cuando las hicimos. Y te dan muchas ganas de tocar o te da mucha pena, depende del tema. Cada uno de ellos es muy especial. Tienes que cantarlos durante un buen tiempo y a veces te tocan momentos en los cuales no te hacen muy bien. En otros

El Caso Pasaportes

Ninguna nube interrumpe el azul del cielo sobre Viña del Mar. Las playas todavía no están llenas y no se ven

tantos autos con patentes argentinas como en otros veranos. La van de Lucybell avanza lento por las calles viñamarinas, donde ahora es más rápido moverse en los patines roller blade. Bordeando la costa, la camioneta llega hasta Cochoa, un pequeño balneario entre Reñaca y Con Con. El local del concierto se asoma al mar desde una terraza amplia, frente a una roca habitada

por lobos marinos. Uno puede darse cuenta de la popularidad de una banda, entre otras cosas, por el trato que recibe de la gente que organiza sus conciertos. Y los de éste son bastante hospitalarios, preocupados de llevar al grupo a

seguirían los viajes. Una serie de conciertos en el norte estaban confirmados en la agenda y también existe la posibilidad de comenzar la salida del país con promoción en Venezuela y Colombia. Este hecho los enfrenta a un

los tres tendrán que moverse si quieren internacionalización. Para Carlos Fonseca, el tema

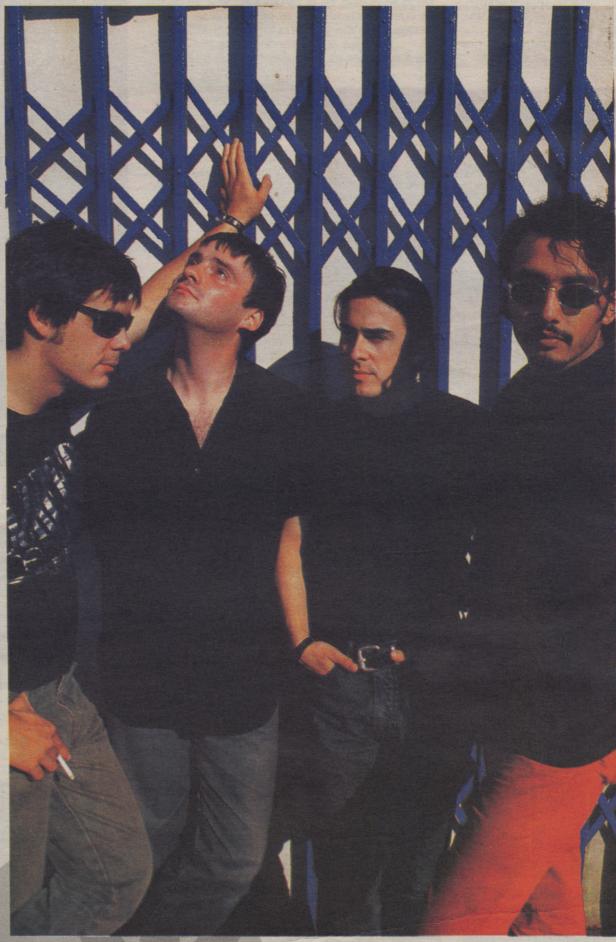
tiene sus complicaciones. "Me preocupa el hecho de las expectativas que se crean cuando hablas de internacionalizar un grupo

chileno. No hay ninguna banda chilena que sea éxito afuera. Sólo lo fueron Los Prisioneros y eso fue en países chicos. No lo son ni La Ley ni Los Tres, mal podría serlo Lucybell que es una banda nueva... Ellos tienen recién un disco, mientras La Ley lleva cuatro y Los Tres van por el tercero. De esa forma, no es justo compararlos ni plantearlos como relevo de nadie"

Dentro de dos meses, Lucybell mostrará el cuarto single de Peces. Para Fonseca, esto permitirá seguir acercándose al punto de equilibrio (cuando los costos se equiparan con las ganancias) en la venta de la placa, que está cerca de las 50 mil copias. "Ahora, si no las vende no es dramático. Lo importante es que una banda se despegue, brille con colores propios y eso se consiguió. Peces podría vender más copias en el 2.005, así que los resultados no importan tanto. Nos preocupamos más de los grupos que no están caminando

La actividad a corto plazo más importante para el grupo es, ahora, la grabación de los demos para un segundo disco que debería registrarse durante el primer semestre de este año. Algo se ha avanzado en eso y Gabriel adelanta que "no hay una búsqueda consciente por hacer algo distinto, pero los comentarios que llegan es que suena diferente, que las sensaciones son distintas' "Lo de antes

respondía a lo que nos pasó durante los cuatro años que teníamos juntos como grupo' indica Francisco. "Desde abril del '95, la historia ha sido muy distinta" Marcelo concuerda. "Los cambios fueron mucho más violentos supongo que eso se va a reflejar de todas maneras". Habrá que esperar un poco para comprobarlo.



almorzar a una picada especial de

mariscos y pescados. Todo bien "Por lo menos tres o cuatro meses atrás, las cosas han variado radicalmente en esos términos. Eso se nota en detalles como ése", dice Francisco de vuelta en Santiago, después de haber tocado en Concepción y antes de ofrecer un recital a lleno total en La Batuta.

Después de ese concierto,

nuevo problema: el pasaporte.

La última experiencia de Marcelo, quien, igual que Claudio, no ha salido de Chile, fue traumática. "Antes de que abrieran la oficina, ya había dos cuadras de cola. Sacarlo es un trámite muy largo". Gabriel también tiene problemas con sus documentos, porque la foto de su pasaporte es una de cuando era guagua. Así,